



Sábado 21 abril

La mujer junto al POZO

¿Has sentido sed alguna vez? ¿Has tenido tanta sed que no podías esperar? Un día, cuando estaba viajando, Jesús tuvo mucha sed. Así que, se sentó junto a un pozo profundo y esperó a alguien que pudiera darle de beber.

Jesús estaba sentado junto a un pozo al mediodía. Estaba muy sediento. También tenía hambre. Sus amigos discípulos habían ido a la ciudad a comprar comida.



Pero Jesús decidió sentarse junto al pozo a descansar. Jesús no tenía un balde con una soga, de modo que no tenía manera de alcanzar esa agua fresca y rica. Quizás alguien vendría a buscar agua al pozo y le ofrecería un trago.

Más o menos a la hora del almuerzo, vino una mujer al pozo. ¡Tenía un balde! ¡Iba a sacar agua! Jesús la miró. Sabía que era samaritana. Y sabía que a la gente de Samaria no les agradaban los



REFERENCIAS

Juan 4:1-42; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 155-166.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Cuenta cuán grandes cosas ha hecho Dios contigo”
(Lucas 8:39).



MENSAJE

Ayudamos a otros cuando les hablamos de Jesús.



judíos. Y a los judíos no les gustaban los samaritanos. Jesús era judío, ¡pero le agradaban los samaritanos! ¡Le agradaba la gente de todos los países!

Jesús sabía que la mujer no le hablaría a él; no a un judío. Así que Jesús le dijo:

-Por favor, ¿podrías darme un poco de agua?
¡La mujer se sorprendió mucho!

-Tú eres judío -dijo-, ¿y me estás hablando a mí? ¡Tú sabes que soy samaritana!

-Correcto -dijo Jesús, con una sonrisa.

Y luego comenzó a hablar con la mujer. ¡Ella se interesó tanto en lo que Jesús le decía que se olvidó de darle agua! Jesús sabía que la mujer tenía problemas. Sabía que la gente no la quería mucho. Pero, eso no le importaba a Jesús. ¡Él ama a todos!

Aunque estaba cansado y sediento, Jesús se daba cuenta de que la mujer necesitaba saber acerca del amor de Dios. Deseaba ayudarla más que beber un poco de agua. Mientras hablaban, la mujer le dijo que sabía que Dios había prometido que vendría un Salvador y que ayudaría a la gente a aprender de él. Entonces Jesús la sorprendió. Le dijo:

-¡Yo soy ese Salvador!

¡La mujer estaba feliz! ¡Jesús era el Salvador y era su amigo! Rápidamente dejó caer su balde y corrió de vuelta a la ciudad. Quería contarle a otras personas acerca de Jesús. Jesús también estaba contento. Ya no sentía hambre ni sed.

En poco tiempo, la gente comenzó a reunirse junto al pozo. La mujer le había hablado a la gente

de todo el pueblo acerca de Jesús. Escucharon las historias que contó Jesús, y lo invitaron a quedarse con ellos. Durante dos días, Jesús permaneció allí y les habló del amor de Dios.

Jesús ama y ayuda a todas las personas. A él no le importa de dónde vienen ni cómo son. Y quiere que tú ames y ayudes a la gente, también. No importa si son diferentes en algo. Todos necesitan saber acerca de Jesús. Puedes ayudar hablándoles a otros del amor de Dios y amando como Jesús amó.



Hacer y decir

Sábado



Pídele a tu hijo que le repita el versículo para memorizar a un miembro de la familia o a un amigo, como lo aprendió en la Escuela Sabática. Lean juntos la historia bíblica. Mencionen a algunas personas del vecindario y pregúntale a tu hijo: ¿Los ama Jesús? Canten "Sí, Cristo me ama".

Domingo



Pídele a tu hijo que cuente la historia de la lección. Ayúdale a cantar o repetir "Jesús te ama", usando el lenguaje de señas, como aprendieron en la Escuela Sabática. Ayuda a tu hijo a dar un vaso de agua a alguien. Agradezcan a Jesús por su amor hacia tu hijo.

Lunes



Permite que tu hijo te ayude a preparar un pequeño plato con una sola clase de fruta, como por ejemplo, bananas cortadas. En otro plato, preparen una ensalada de frutas usando una variedad de frutas de distintos colores. Pregúntale al niño qué plato es más atrayente. ¿Por qué? Hablen de las diferencias entre las personas, y qué hace que cada uno sea especial. Recuérdale que Jesús ama a todos, sin importar cómo y de donde sean.



Martes



Lean juntos la historia bíblica en Juan 4:6 al 9, 25, 26, 28 al 30 y 39 al 41. Hablen acerca de que Dios ama a todas las personas. Nombren a unas pocas personas que

el niño conoce y pregúntale: ¿Ama Jesús a?

Hagan una caminata con tu hijo y coleccionen diferentes piedras, hojas, flores o insectos. Hablen acerca de cómo a Jesús le agrada la variedad. Ayuda a tu hijo a entender que las cosas que coleccionan



no son idénticas. Jesús las hizo a todas, y cada una es especial.

Di: Las personas son también especiales a su manera, y Jesús las ama a todas. Beban un vaso de agua fresca cuando lleguen a casa.

Miércoles



Ayuda a tu hijo a representar la manera en que caminan los distintos animales o a reproducir los diferentes sonidos que hacen. Señala que no hay dos sonidos iguales y que no todos caminan o se mueven de la misma manera. Menciona nuevamente que a Dios le agrada la variedad. Repitan juntos el versículo para memorizar. No se olviden de los ademanes.

Jueves



Ayuda a tu hijo a preparar alguna comida especial o una tarjeta para regalarle a alguien que es de otro país o de un grupo étnico diferente. Prepara con tu hijo alguna comida propia de una cultura diferente de la tuya para una de las comidas de tu familia.

Viernes



Ayuda a tu hijo a representar la historia de la lección durante el culto familiar. Canten "Sí, Cristo me ama" y usen lenguaje de señas para el coro. Agradezcan a Jesús por su amor. Repitan juntos el versículo para memorizar.